



ESCUELA DE ENFERMERÍA PADRE LUIS TEZZA

AFILIADA A LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA



REVISTA TEZZIANA



AÑO 01 - N° 01 - MAYO 2014 LIMA - PERÚ

Humanizando
la vida y la salud

REVISTA TEZZIANA

XXX Aniversario ESCUELA DE ENFERMERÍA PADRE LUIS TEZZA



Editado por:
Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza
Av. El Polo N° 641
Lima - Perú

Directora de la Publicación
Mg. Sor Felipa Gastulo Morante

Editor Responsable
Mg. Elga Giovanna Sarmiento Bedoya

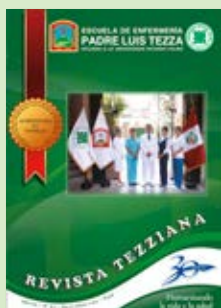
Corresponsables:
Dra. Bertha Emperatriz Martínez Ocaña
Mg. María Inés Ruiz Garay
Mg. Maria Evelina Gastulo Morante

Colaboradora:
Dra. Kattia Ochoa Vigo

Digitación y Diagramación:
Srta. Marisol Atúncar Quispe

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2014-07209

Impreso en:
UMERES SAC
Av. Caquetá N° 467 Int. 355
San Martín de Porres - Lima



Año 01 - N° 01 - Mayo 2014

■ Saludos de la Mg. Sor Felipa Gastulo Morante Directora de la Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza.....	04
■ Saludo del Cardenal Juan Luis Cipriani Thorne.....	05
■ Saludo de Sor Mariangela Deriú Superiora Provincial del Perú de las Hijas de San Camilo.....	06
■ Consejo Administrativo y Consultivo, Personal Directivo, Equipo de Gestión, Personal Docente, Supervisoras y Administrativo de la Escuela.....	07
■ La motivación autónoma y el aprendizaje Dra. Victoria García García.....	12
■ Proceso formativo en enfermería bajo un enfoque sistémico - complejo: Un reto Lic. Maria Paulina Tello Delgado.....	15
■ La diversidad y el aprendizaje cooperativo Dra. Bertha E. Martínez Ocaña.....	17
■ La tecnología: humaniza o deshumaniza el cuidado Bach. Ana María Mayurí Gervacio.....	22
■ Los de adentro y los de afuera: La comunicación en UCI Lic. Guillermina Valdivia Arce.....	25
■ El sufrimiento y el sentido de la vida Lic. Zoila Nelly Loza Becerra.....	28
■ ¿Qué es la Iglesia? Pbro. Lic. Martin Arenas Calagua.....	31
■ De la extensión universitaria a la proyección social universitaria: Nueva forma de trascender en el siglo XXI Mg. María Inés Ruiz Garay.....	33
■ Educación universitaria y ética en la investigación Dra. Kattia Ochoa Vigo.....	36
■ Resiliencia: fuerza energética del éxito Sor Haída Echevarría Schmidt.....	39
■ Hacia una educación de calidad: proceso de autoevaluación con fines de acreditación de la Escuela Tezza Ms. Felipe Armando Atúncar Quispe.....	42
■ Saludos institucionales y autoridades.....	44
■ Saludos de los estudiantes.....	49

Primera Carrera de Enfermería ACREDITADA en la ciudad de Lima por el
CONEAU - SINEACE - PERÚ
Resolución de Presidencia del Consejo Superior
N° 028-2014-COSUSINEACE/PE



Pbro. Lic. Martín Arenas Calagua
Docente de la EEPLT
marenas2@alumni.unav.es

¿QUÉ ES LA IGLESIA?

En estas breves líneas se intenta traducir el misterio de la Iglesia, Pueblo de Dios, según la doctrina del último Concilio ecuménico Vaticano II, con la finalidad de difundir la identidad de la Iglesia y así se pueda reavivar la fe en ella, partiendo de un verdadero encuentro con Cristo en este año de la fe.

Palabras clave: iglesia, misterio sacramento.

¿Iglesia qué dices de ti misma? Es la pregunta que la Iglesia respondió en el Concilio Vaticano II, último gran acontecimiento eclesial, sobre todo en la Constitución dogmática sobre la Iglesia “Lumen Gentium”, clave hermenéutica de dicho Concilio.

Esta reflexión sobre la Iglesia va a tomar como punto de referencia constante dicha Constitución. No hay duda que se quiso centrar teológicamente el tema de la Iglesia, ya que se empieza por reconocer al Salvador como luz de los pueblos (Lumen Gentium). Y como decía el Cardenal Ratzinger, que llegó a ser el Papa Benedicto XVI: “La Iglesia existe para transmitir esta luz. No existe para ella misma, sino como ventana que deja penetrar la luz de Cristo en este mundo nuestro”.¹

ORIGEN DE LA IGLESIA

Se reconoce que la Iglesia hunde sus raíces en el misterio de la Trinidad, es decir, las tres Personas divinas tienen que ver directamente en el origen de la Iglesia. La Iglesia tiene su origen en la voluntad salvífica del Padre, en la misión redentora del Hijo y, en la acción santificadora y configuradora del Espíritu Santo (LG 2-4). Ahora, este origen no es meramente cronológico, sino que se podría decir “vital”, ya que la Iglesia vive constantemente sostenida y recreada por el misterio que le ha dado origen. Este es, en parte, el misterio de la Iglesia; es decir, no es cuestión de hombres sino de Dios. Sin embargo, esto no quiere decir que la Iglesia quede reducida a una especie de estratósfera, sin conexión directa con la historia y con los hombres.

ETAPAS DE LA VIDA DE LA IGLESIA

Esta Iglesia de origen divino tiene su concreción histórica en la vida de los hombres, pero no queda confinada al mundo, sino lo supera y lo traspassa: “(la Iglesia) fue prefigurada desde el origen del mundo, preparada admirablemente en la historia del pueblo de Israel (...), constituida en los tiempos definitivos, manifestada por la efusión del Espíritu y que se consumará gloriosamente al final de los tiempos” (LG 2).²

Precisamente, por tener un origen divino puede entrar a nuestra historia, afectarla y superarla. Es un mismo Dios el que la origina, la sostiene y glorificará al fin de los tiempos, por eso también la Iglesia tiene una dimensión irrenunciablemente escatológica. El mismo Dios que la glorificará, es el que se hace presente, no a medias, sino completo y real en el hoy de su historia.

CRISTO FUNDADOR DE LA IGLESIA

En la plenitud de los tiempos, el Hijo de Dios encarnado puso los cimientos

concretos de la Iglesia, que había sido prefigurada y preparada desde antiguo. Cristo va poniendo los cimientos de la misma a lo largo de toda su vida, desde la encarnación, hasta su ascensión a los cielos. Por ello, se puede decir que Cristo es el fundador de la Iglesia (LG 5).²

IGLESIA SACRAMENTO

Esta relación de Cristo con la Iglesia no es extrínseca, sino “vital”, “existencial” y “corpórea”. Es decir, La Iglesia no sustituye a Cristo sino que es su Cuerpo, su continuación. Cristo ha querido quedarse en la vida de la Iglesia, viviendo en el testimonio de los suyos, en las respectivas existencias de los discípulos. Esto es expresado por el Concilio de la siguiente manera: “(...) La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1).²

Sólo viviendo en Cristo (protosacramento) y para Él se puede entender la sacramentalidad de la Iglesia. Cristo



es el sacramento original, ya que en Él Dios se ha hecho visible (puente y camino entre Dios y los hombres), la Iglesia al ser constituida por Él y robustecida por su Espíritu se convierte en su sacramento, es decir, en su signo visible y salvador (eficaz) en medio del mundo y para el mundo.

Por ello, Cristo no se entiende sin su Iglesia y viceversa. Sólo quien se ha dejado “tocar” por Cristo mediante la fe, puede descubrir la alegría y desafío de vivir en la Iglesia, participando de su vida.

MISTERIO DE LA IGLESIA

El misterio de la Iglesia radica en su origen, en su constitución y en su vida y misión. Al ser constituida por Cristo, en la plenitud de los tiempos, la Iglesia es su Cuerpo, es la presencia viva y sacramental de Cristo en el mundo. Por tanto, participa de su misterio y se puede establecer una analogía entre la Iglesia y el Verbo encarnado que es Cristo. Así, como en Cristo hay dos naturalezas: divina y humana, así también la Iglesia tiene esencialmente un doble aspecto: divino y humano, visible e invisible.

IGLESIA, PUEBLO DE DIOS

La Iglesia es el Pueblo de Dios, convocado por Él, y sólo en la medida en que es convocado y reunido en su nombre puede llegar a ser Pueblo de Dios. La comunión no la realizan los hombres en primer lugar sino Dios que nos elige, nos llama y convoca en torno a su misterio. Para entender correctamente la Iglesia como Pueblo de Dios no se debe olvidar la doctrina del primer capítulo de la citada Constitución: El misterio de la Iglesia.

Esta categoría de “Pueblo de Dios” referida a la Iglesia ayuda a entender la misma de la historia concreta de los hombres y a ver la Iglesia en una línea de continuidad con el Antiguo testamento, pero marcada por la novedad de Jesucristo.

SANTIDAD DE LA IGLESIA

Una de las notas esenciales de la Iglesia es la santidad. Es decir, es santa por naturaleza, porque su fundador es Santo y fuente de santidad y, asimismo, está llamada a la santidad. Se puede decir, que la santidad es una propiedad de la Iglesia y sólo en la medida en que lo es, también es una misión y llamada permanente en sus miembros.

Por tanto, el pecado estará siempre en sus miembros, de alguna manera, ya que los hombres no son ángeles, y la Iglesia está formada por hombres, redimidos por Cristo, pero necesitados de permanente purificación; precisamente porque la llamada de Dios es permanente, la lucha por la santidad, en correspondencia a la gracia de Dios, es una característica esencial de la vida y la misión de la Iglesia.

ESTADOS DE LA IGLESIA

Los estados de la Iglesia son tres: La Iglesia peregrinante o militante, que es la que camina por este mundo en medio de pruebas y consuelos; la Iglesia purgante, formada por aquellos que por la gracia de Dios han alcanzado la salvación, pero dejaron este mundo cuando aún no habían terminado de reparar las penas temporales debidas por los pecados

de Cristo, la Virgen María y de todos los santos, que la Iglesia distribuye y administra para la salvación de todos.

MISIÓN DE LA IGLESIA

La misión de la Iglesia no es otra que la misma misión de Cristo. Su misión es eminentemente espiritual, y porque es espiritual le interesa todo el hombre, ya que es el hombre concreto, inmerso en las vicisitudes y trabajos de este mundo, el que debe y está llamado a la salvación.

AÑO DE LA FE

Nuestro Santo Padre, ahora emérito, Benedicto XVI convocó para toda la Iglesia universal un año de la fe (11 de Octubre del 2012- 24 de noviembre del 2013), conmemorando los cincuenta años de la inauguración del Concilio Vaticano II y los veinte de la promulgación



ya perdonados en la confesión sacramental; por tanto, necesitan de una purificación transitoria, antes de entrar al Cielo, que es la Iglesia triunfante, formada por todos aquellos que han vencido en el combate espiritual y ya gozan de la alegría plena de su Señor.

De esta manera, la muerte física no interrumpe la vida de la Iglesia, sino que existe una comunicación de bienes permanentes entre todos los miembros de la Iglesia, cuyos tesoros son los méritos de Cristo, la Virgen María y de todos los santos, que la Iglesia distribuye y administra para la salvación de todos.

De esta manera, la muerte física no interrumpe la vida de la Iglesia, sino que existe una comunicación de bienes permanentes entre todos los miembros de la Iglesia, cuyos tesoros son los méritos

del Catecismo de la Iglesia católica. Una oportunidad por reavivar nuestra fe en Cristo y, por tanto, nuestro compromiso eclesial. Ya que no se puede pretender conocer y seguir a Cristo, obviando su Cuerpo que es la Iglesia, garante y depositaria de lo revelado por Cristo para nuestra salvación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ratzinger J. La ventana de la fe. Del Vaticano I al Vaticano II, en: “L'Osservatore Romano”, edición semanal en lengua española, (19-IV-2013) p. 5. San Paolo, Cinisello Balsamo 1994,
2. Constitución Dogmática. “Lumen Gentium” del Concilio Vaticano II. El subrayado es nuestro.

